



Universidad
de Huelva

E.U. TRABAJO SOCIAL

Junta de Centro de 22 de febrero de 2010

Relación de asistentes

Andrea Capilla Pérez
Trinidad Banda Gallego
M^a José Gallego Ayllón
Estrella Gualda Caballero
Pilar Blanco Miguel
José Carlos León Jariego
F. Javier Arellano Gómez
José Carlos Carmona Pachón
Blanca González Cerezo

Se excusan

Cinta Martos Sánchez
Octavio Vázquez Aguado
M^a Josefa Vázquez Librero
Rosario Leñero Bohórquez

Se reúnen en sesión extraordinaria los citados anteriormente, en la sala de Juntas de la Escuela Universitaria de Trabajo Social, el día 04 de febrero de 2010, siendo las 10:00 horas y al objeto de tratar como único punto del orden del día:

Aprobación, si procede, de las alegaciones a las modificaciones previstas en los Estatutos de la Universidad de Huelva.

Por unanimidad de los presentes, se acuerda la aprobación de las siguientes alegaciones a la Reforma de los Estatutos.

“En relación a la propuesta de modificación de los Estatutos de la Universidad de Huelva, actualmente en plazo de información pública hasta el 8 de febrero, deseamos hacer llegar al órgano competente nuestra disconformidad como Escuela Universitaria de Trabajo Social. Nuestro desacuerdo está vinculado a la modificación respecto del ordenamiento de los centros de la Universidad de Huelva.

En este sentido, deseamos presentar alegaciones formales al texto de reforma de los estatutos. Consideramos poco afortunada la nueva redacción del artículo 101, contenido en el Título III, Capítulo II: de las Facultades y Escuelas. En dicho artículo, la nueva

redacción opta por suprimir un párrafo de la antigua redacción publicada en la web de Secretaría General que recogía la especificidad de los centros que cuentan con una dotación significativa de T.E.U. Y también omite, el acuerdo de la Comisión permanente del Consejo de Gobierno de 24 de marzo de 2008. Que en virtud de la Disposición Adicional 8ª LOMLOU, se corrigió el artículo 101 de los Estatutos y actualmente tiene la redacción que aparece en el artículo 24 LOU, es decir, que cualquier profesor con vinculación permanente puede ser decano o director del centro (Modificación que sí aparece en la versión de los Estatutos publicada en la página de la Secretaría de General, concretamente, es la del BOJA y no recoge esta modificación, sólo se cita abajo en el punto 2.5.2 de la normativa de la Universidad).

La nueva redacción dice:

Artículo 101.

1. El Decanato o la Dirección del Centro habrá de recaer en un Profesor Doctor de los Cuerpos Docentes Universitarios que imparta docencia en el mismo.

Se ha suprimido lo siguiente respecto de los estatutos anteriores publicados en la web de Secretaría General:

“Como excepción, en las Escuelas Universitarias, si no hay Profesores Funcionarios Doctores que sean candidatos, o si habiéndolos no han obtenido en primera votación con el apoyo mayoritario de los miembros de la Junta de Escuela, se abrirá un nuevo periodo de presentación de candidaturas al que también podrán concurrir los funcionarios de Cuerpos Docentes Universitarios no Doctores o los Profesores Contratados Doctores.”

Y también, el acuerdo de la Comisión permanente del Consejo de Gobierno de 24 de marzo de 2008 en virtud de la Disposición Adicional 8ª LOMLOU, antes mencionado.

Como consecuencia de la supresión de las anteriores formulaciones, se produciría una situación paradójica y perjudicial para los intereses de las titulaciones que se imparten en dichos centros. La nueva propuesta de redacción del artículo 101 dice textualmente: *“El Decanato o la Dirección del Centro habrá de recaer en un Profesor Doctor con vinculación permanente a la Universidad que imparta docencia en el mismo”*. Aunque consideramos un hecho positivo que todos los profesores con vinculación permanente puedan optar al Decanato de cualquier centro de nuestra universidad, y no sólo los pertenecientes a los Cuerpos Docentes Universitarios, resulta un contrasentido que para ello se despoje a los T.E.U. que no son doctores del derecho a participar en la gestión de los centros en los que imparten mayoritariamente su docencia. Se da la circunstancia de que en estos centros es más que probable que sean los departamentos con menor presencia de profesores doctores los que lideren el proceso de aprendizaje y carguen con un peso significativo de la responsabilidad docente en las titulaciones impartidas.

Si el espíritu de la reforma de los estatutos está en contemplar las modificaciones exigidas por la Ley Orgánica 4/2007, de 12 de abril, de reforma de la LO 6/2001, de 21 de diciembre y por la Ley Orgánica 3/2007, de 22 de marzo, de Igualdad efectiva de

mujeres y hombres. Tras su consulta, se deduce que la modificación que se alega no proviene de las exigencias de la misma. Lo que dice al respecto es:

«Artículo 24. Decanos de Facultad y Directores de Escuela. Los Decanos y Decanas de Facultad y Directores y Directoras de Escuela ostentan la representación de sus centros y ejercen las funciones de dirección y gestión ordinaria de éstos. Serán elegidos, en los términos establecidos por los estatutos, entre los profesores y profesoras con vinculación permanente a la universidad.»

En la práctica, al afectar tanto a la Dirección de los centros como a los Decanatos, implica que tanto si se transforma en Facultad, como parece sugerir la lógica de los nuevos grados, como si permanece como Escuela Universitaria, la Escuela Universitaria de Trabajo Social vería seriamente comprometida por una gestión liderada desde el área de Trabajo Social y Servicios Sociales, generando un sinsentido docente y de gestión. La categoría de doctor, en suma, constituye un mérito relacionado con la investigación que es independiente a las competencias orientadas a la gestión de un centro universitario. Por último, la realidad del perfil profesional del propio Trabajo Social hace que con esta modificación sea muy difícil cumplir con el objetivo de paridad e igualdad de acceso a los puestos de gestión de hombres y mujeres, tal y como está expresado en la nueva redacción de dichos Estatutos.

Por esta razón alegamos la necesidad de volver al espíritu real de la LOMLOU y transcribir simplemente lo dispuesto en el art. 24 LOU, en su redacción de 2007, de manera que cualquier profesor con vinculación permanente pueda ser decano o director. Otras universidades andaluzas, concretamente la Universidad de Sevilla y la Universidad de Málaga, lo contemplan así. Es una norma general que se adapta a las realidades singulares de cada centro, sin necesidad de normativizar más y generar nuevos problemas.

Teniendo en cuenta la gravedad de los cambios introducidos por la nueva propuesta de redacción de los Estatutos de esta Universidad, esta alegación queda formalmente respaldada por la comunidad universitaria que compone la Escuela Universitaria de Trabajo Social mediante la aprobación de su texto íntegro en Junta de Centro con fecha de 4 de febrero de 2010”.

Y sin más asuntos que tratar se levanta la sesión siendo las 10:30 horas del día de la fecha de lo que doy fe como secretaria del centro.

Vº. Bº. Directora

Fdo.: Andrea F. Capilla Pérez.



Secretaria

Fdo.: Blanca González Cerezo